

An artistic illustration of a young child in a dark coat standing before a large, textured stone wall. The wall is composed of various shades of brown, tan, and grey stones. A white dove is depicted in flight, positioned in the upper right quadrant of the wall. There are patches of green moss on the wall, one notably on the left side. The overall style is soft and painterly.

Alas Sobre Sion

Compilado por Watson Goodman

Dios no es hombre, para que mienta; ni hijo de hombre para que se arrepienta: Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará? He aquí, yo he recibido orden de bendecir; Él bendijo, y no podré revocarlo.

—Números 23:19, 20

La nación de Israel, renacida después de numerosos siglos, ocupa un lugar importante en el futuro de este mundo fuera de proporción a su tamaño y número de personas. Este librito explica por que y como es así, según las Sagradas Escrituras.

Este folleto se divide en 7 secciones tales como siguen:

I. LA TIERRA ESCOGIDA

II. LA NACION ESCOGIDA

III. LA CIUDAD REAL ESCOGIDA

IV. EL LINAJE REAL ESCOGIDO

V. EL REY ESCOGIDO — MESIAS PERFECTO

VI. EL METODO ESCOGIDO DE SALVACION

VII. EL PUEBLO ESCOGIDO DE SALVACION

En todas estas elecciones, era Dios quien las escogió.

I. LA TIERRA ESCOGIDA

Israel es la tierra de Dios

Y la tierra no se venderá para siempre, porque la tierra es mía; pues vosotros peregrinos y extranjeros sois para conmigo. —Levítico 25:23

Jehová da su tierra a Abraham y a su simiente

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré...Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu simiente daré esta tierra.... —Génesis 12:1, 7

La tierra es para Israel

Y respondió Dios: Ciertamente Sara tu esposa te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él, y con su simiente después de él por pacto perpetuo. —Génesis 17:19

Entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia.

—Génesis 21:12

Entonces Isaac llamó a Jacob, y le bendijo,... y el Dios omnipotente te bendiga y te haga fructificar, y te multiplique, hasta venir a ser multitud de pueblos;

Los límites de la tierra prometida:

En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram diciendo: A tu simiente daré esta tierra des-

y te dé la bendición de Abraham, y a tu simiente contigo, para que heredes la tierra de tus peregrinaciones, que Dios dio a Abraham. —Génesis 28:1, 3-4

Y Él le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob. Y Él dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque como príncipe has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido. —Génesis 32:27-28

de el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates.

—Génesis 15:18

La tierra es una posesión eterna:

Y te daré a ti, y a tu simiente después de ti, la tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos.

—Génesis 17:8

Y me dijo: He aquí, yo te haré crecer, y te multiplicaré, y te pondré por estirpe de naciones: y daré esta tierra a tu simiente después de ti por heredad perpetua.

—Génesis 48:4

II. LA NACION ESCOGIDA

Abraham encabeza la nación escogida

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré; y haré de ti una nación grande, y te bendeciré,

y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré: y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. —Gén. 12:1-3

(Consulte también Génesis 17:1-8 y 22:16-18)

La nación ha de ser un pueblo especial

Porque tú eres pueblo santo a Jehová tu Dios: Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra. —Deuteronomio 7:6

La elección le agrada a Jehová

Pues Jehová no desamparará a su pueblo, por su grande nombre; porque Jehová ha querido haceros pueblo suyo. —1 Samuel 12:22

Dios amó a Abraham, a Isaac, y a Jacob

Y porque Él amó a tus padres, escogió a su simiente después de ellos, y te sacó delante de sí de Egipto con su gran poder; para echar de delante de ti naciones grandes y más fuertes que tú, y para introducirte, y darte su tierra por heredad, como hoy. Reconoce pues, hoy, y reconsidera en tu corazón que Jehová, Él es Dios arriba en el cielo, y abajo sobre la tierra; no hay otro. —Deuteronomio 4:37-39

Dios promete que la nación escogida perdurará

Así dice Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche; que parte el mar y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre: Si estas leyes faltaren delante de mí, dice Jehová, también la simiente de Israel faltará para

no ser nación delante de mí todos los días. Así dice Jehová: Si los cielos arriba pueden medirse, y examinarse abajo los fundamentos de la tierra, también yo desecharé a toda la simiente de Israel por todo lo que hayan hecho, dice Jehová.

—Jeremías 31:35-37

La nación escogida tenía que obedecer a Jehová o ser dispersada

Y si con esto no me oyereis, mas procediereis conmigo en oposición, yo procederé contra vosotros, y lo haré con ira,...Y a vosotros os esparciré entre

las naciones, y desenvainaré espada en pos de vosotros; y vuestra tierra estará asolada, y yermas vuestras ciudades.

—Levítico 26:27-28, 33

El renacimiento de la nación escogida predicha

Tú pues, siervo mío Jacob, no temas, dice Jehová, ni te atemorices, Israel; porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos, y a tu simiente de la tierra de su cautividad; y Jacob volverá, y descansará tranquilo, y no habrá quien le espante. Porque yo estoy contigo, dice Jehová, para salvarte; y haré consumación en todas las naciones entre las cuales te esparcí; pero en ti no haré consumación, sino que te castigaré con justicia; de ninguna manera te dejaré sin castigo.

—Jeremías 30:10-11

Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová. Así dice Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová.... Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo talados.

Por tanto, profetiza, y diles: Así dice Jehová el Señor: He aquí, yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abriere vuestros sepulcros, y os sacare de vuestras sepulturas, pueblo mío. Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová. —Ezequiel 37:4-6, 11-14

Y acontecerá en aquel tiempo, que Jehová volverá a extender su mano, por segunda vez, para recobrar el remanente de su pueblo que haya quedado de Asiria, de Egipto, de Patros, de Etiopía, de Elam, de Sinar, de Hamat y de las islas del mar. Y levantará pendón a las naciones, y juntará a los desterrados de Israel, y reunirá a los esparcidos de Judá de los cuatro extremos de la tierra.

—Isaías 11:11-12

*El Señor promete restaurar la tierra desolada
y las ciudades arruinadas*

Así dice Jehová el Señor: El día que os limpie de todas

vuestras iniquidades, haré también que habitéis las ciudades, y las ruinas serán edificadas. Y la tierra asolada será labrada, en lugar de haber permanecido asolada a la vista de todos los que pasaron. Y dirán: Esta tierra que estaba asolada ha venido a ser como el huerto del Edén; y las ciudades que estaban desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas. Y las naciones que queden en vuestros alrededores, sabrán que yo

Jehová reedifiqué lo que estaba derribado, y planté lo que estaba asolado. Yo Jehová he hablado, y lo haré. Así dice Jehová el Señor: Aun seré consultado por la casa de Israel, para hacerles esto; los multiplicaré con hombres como un rebaño. Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Jerusalén en sus fiestas solemnes, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños de hombres; y sabrán que yo soy Jehová.

—Ezeq. 36:33-38 (Ver el versículo 8)

La unidad de la nación restablecida en la mano de Dios

Diles: Así dice Jehová el Señor: He aquí, yo tomo la vara de José

que está en la mano de Efraín, y a las tribus de Israel sus com-

pañeros, y los pondré con él, con la vara de Judá, y los haré una sola vara, y vendrán a ser uno en mi mano. —Ezequiel 37:19

Y les dirás: Así dice Jehová el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las que fueron, y los

La nación escogida en los últimos días

...por tanto, ven, te indicaré lo que este pueblo ha de hacer a tu pueblo en los postreros días. Y tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam, hijo de Beor, dijo el varón de ojos abiertos; dijo el que oyó las palabras de Dios y entendió el conocimiento del Altísimo; el

recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra; y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel; y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos.

—Ezequiel 37:21-22

que vio la visión del Omnipotente, cayendo en éxtasis, pero con sus ojos abiertos: Lo veré, mas no ahora; lo miraré, mas no de cerca: Saldrá Estrella de Jacob, y se levantará Cetro de Israel, y herirá los cantones de Moab, y destruirá a todos los hi-

jos de Set. Y será tomada Edom, también Seir será tomada por sus enemigos, e Israel se portará varonilmente. Y de Jacob vendrá el que dominará, y destruirá de la ciudad al que quedare. Y viendo a Amalec, tomó su parábola, y dijo: Amalec, cabeza de naciones; mas su postrimería perecerá para siempre. Y viendo al cineo, tomó su parábola,

y dijo: Fuerte es tu habitación, pon en la roca tu nido: Que el cineo será echado, cuando Asiria te llevará cautivo. Todavía tomó su parábola, y dijo: ¡Ay! ¿Quién vivirá cuando hiciere Dios estas cosas? Y vendrán navíos de la costa de Quitim, y afligirán a Asiria, afligirán también a Heber; mas él también perecerá para siempre. —Números 24:14-24

III. LA CIUDAD REAL ESCOGIDA

Jerusalén es Sion, la capital de la tierra de Dios

Pero David tomó la fortaleza de Sión, la cual es la ciudad de David. —2 Samuel 5:7

Grande es Jehová y digno de ser en gran manera alabado, en la ciudad de nuestro Dios, en

su monte santo. Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra es el monte de Sión, a los lados del norte, la ciudad del gran Rey. —Salmos 48:1, 2

...para subir el arca del pacto de Jehová de la ciudad de David, que es Sión. —1 Reyes 8:1

Porque Jehová ha elegido a Sión; la deseó por habitación para sí. —Salmos 132:13

De Sión, perfección de hermosura, Dios ha resplandecido. —Salmos 50:2

Su cimiento está en el monte santo. Ama Jehová las puertas de Sión, más que todas las moradas de Jacob. Cosas gloriosas se dicen de ti, oh ciudad de Dios. (Selah)

—Salmos 87:1-3

Como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sión; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.

—Salmos 133:3

Lo trajeron luego sobre caballos, y lo sepultaron en Jerusalén con sus padres, en la ciudad de David. —2 Reyes 14:20

Sion ha de alabar a Dios

**Alaba a Jehová, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sión.**

—Salmos 147:12

**A ti es plácida la alabanza en
Sión, oh Dios; y a ti se pagarán
los votos. —Salmos 65:1**

Orad por la paz de Jerusalén

**Y cuando veáis a Jerusalén
rodeada de ejércitos, sabed en-
tonces que su destrucción está
cerca. —Lucas 21:20**

**Pedid por la paz de Jeru-
salén; sean prosperados los
que te aman. —Salmos 122:6**

IV. EL LINAJE REAL ESCOGIDO

El trono y reino de David son eternos

**Ahora, pues, dirás así a mi
siervo David: Así dice Jehová
de los ejércitos: Yo te tomé**

**del redil, de detrás de las ove-
jas, para que fueses príncipe
sobre mi pueblo, sobre Israel;**

y he estado contigo por dondequiera que has andado, y he cortado de delante de ti a todos tus enemigos, y he engrandecido tu nombre, como el nombre de los grandes que hay en la tierra. Además yo fijaré lugar a mi pueblo Israel, y lo plantaré, para que habite en su lugar y nunca más sea removido, ni los inicuos le aflijan más, como antes, desde el día en que puse jueces sobre mi pueblo Israel. Y a ti te he dado descanso de todos tus enemigos. Asimismo Jehová te hace saber, que Él te hará casa. Y cuando tus días fueren cumplidos, y durmieres

con tus padres, yo estableceré tu simiente después de ti, la cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. Él edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres. Pero mi misericordia no se apartará de él, como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro; y tu trono será estable eternamente. —2 Samuel 7:8-16

V. EL REY ESCOGIDO — MESIAS PERFECTO

Dios mismo habitará en Sion

Jehová rugirá desde Sión, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; mas Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel. Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sión, monte de mi santidad; y será Jerusalén santa, y extraños no pasarán más por ella. Y será en aquel tiempo, que los montes destilarán mosto, y los collados fluirán leche, y por todos

los arroyos de Judá correrán aguas; y saldrá una fuente de la casa de Jehová, y regará el valle de Sitim. Egipto será destruido, y Edom será vuelto en desierto asolado, por la injuria hecha a los hijos de Judá; porque derramaron en su tierra la sangre inocente. Mas Judá para siempre será habitada, y Jerusalén por generación y generación. Y limpiaré su sangre que aún no he limpiado; y Jehová morará en Sión. —Joel 3:16-21

El Mesías vendrá para reinar en Jerusalén con mano fuerte

Súbete sobre un monte alto, oh Sión, tú que traes buenas nuevas; levanta fuertemente tu voz, oh Jerusalén, tú que traes buenas nuevas; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡He aquí vuestro Dios! He aquí que el Señor Jehová vendrá con mano fuerte, y su

brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con Él, y su obra delante de su rostro. Como pastor apacentará su rebaño; con su brazo recogerá los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas.

—Isaías 40:9-11

El Mesías ha de ser divino y de la simiente de David

En verdad juró Jehová a David, no se retractará de ello: Del fruto de tus lomos pondré sobre tu trono.

—Salmos 132:11

Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y Él nos enseñará en sus caminos, y caminare-

mos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos;

y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra. —Isaías 2:3-4

El Mesías será Rey para siempre sobre el trono de David

Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado; y el principado será sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y de

su paz no tendrá límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto. —Isaías 9:6-7

El Mesías reinara sobre toda la tierra

He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales levanta-

ré a David un Renuevo justo, y un Rey reinará y prosperará, y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e

Israel habitará seguro; y éste es su nombre por el cual será llamado: JEHOVÁ, JUSTICIA NUESTRA. —Jeremías 23:5-6

El Mesías, el hijo del hombre, recibe el dominio eterno

Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí en las nubes del cielo uno como el Hijo del Hombre que venía, y llegó hasta el Anciano de días, y le hicieron llegar delante de Él. Y le

fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que no pasará, y su reino uno que no será destruido. —Daniel 7:13-14

El reino eterno del Mesías consumirá a todos los demás reinos

Y en los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un

reino que jamás será destruido, y este reino no será dejado

a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, y él permanecerá para siempre. —Daniel 2:44

El reino del Mesías en Sion trae la paz universal

Y acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová por cabeza de los montes, y será ensalzado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y Él nos enseñará en sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra. —Isaías 2:2-4

Moisés dijo que el Mesías había de ser profeta

Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levanta-

tará Jehová tu Dios; a Él oiréis: Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y Él les hablará todo lo que yo

le mande. Y sucederá que a cualquiera que no escuche mis palabras que Él ha de hablar en mi nombre, yo lo llamaré a cuentas.
—Deuteronomio 18:15, 18-19

El Mesías es un sacerdote

Y le hablarás, diciendo: Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: He aquí el varón cuyo nombre es EL RENUOVO, el cual brotará de su lugar y edificará el templo de Jehová:

Él edificará el templo de Jehová, y Él llevará gloria y se sentará y reinará en su trono. Y será sacerdote sobre su trono y consejo de paz habrá entre ambos.
—Zacarías 6:12-13

El Mesías es el Rey de Sion

Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de

Jerusalén: he aquí, tu Rey vendrá a ti, Él es justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre

un asno, sobre un pollino hijo de asna.

—Zacarías 9:9

El Mesías ha de ser el segundo David

Y mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un pastor. Andarán en mis decretos y guardarán mis estatutos y los pondrán por obra. Y habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres, en ella habitarán ellos, y sus hijos, y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David les será príncipe para siempre. Y

haré con ellos pacto de paz, pacto perpetuo será con ellos; y los estableceré, y los multiplicaré, y pondré mi santuario en medio de ellos para siempre. Y estará en ellos mi tabernáculo, y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Y sabrán las naciones que yo Jehová santifico a Israel, estando mi santuario en medio de ellos para siempre.

—Ezequiel 37:24-28

***El Mesías había de venir y morir por
otros antes de la destrucción del
segundo templo en Jerusalén***

Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; la plaza volverá a ser edificada, y el muro, en tiem-

pos angustiosos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo del príncipe que ha de venir, destruirá la ciudad y el santuario....
—Daniel 9:25-26

***Al nacer el Mesías, el Señor le ha de dar un nombre personal
el cual será conocido por todo el mundo***

Oídme, islas, y escuchad, pueblos lejanos: Jehová me llamó desde el vientre; desde

las entrañas de mi madre mencionó mi nombre.

—Isaías 49:1

La revelación a María

Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado de Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel a donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. Y cuando ella le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué

salutación sería ésta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y he aquí, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; y reinará sobre la casa de Jacob por siempre; y de su reino no habrá fin. —Lucas 1:26-33

La revelación a José

El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando María su ma-

dre desposada con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo, y José su marido, como era un hombre justo y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí el ángel del Señor le apareció en un sueño, diciendo: José hijo de David, no temas recibir a María tu esposa, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS; porque Él salvará

a su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fue dicho del Señor, por el profeta que dijo: He aquí una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emmanuel, que interpretado es: Dios con nosotros. Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su esposa, pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y llamó su nombre JESÚS.

—Mateo 1:18-25

Zacarías, un sacerdote judío, testificó de la llegada del Mesías — “Un poderoso Salvador en la casa de David.”

Y Zacarías su padre fue lleno del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo: Bendito el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, y nos alzó cuerno de salvación en la casa de David su siervo, tal como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio del mundo; Que habríamos de ser salvos de nuestros enemigos, y de mano de todos los que nos aborrecen; para hacer misericordia con nuestros padres, y

acordarse de su santo pacto; Del juramento que hizo a Abraham nuestro padre, que nos habría de conceder, que liberados de la mano de nuestros enemigos, sin temor le serviríamos, en santidad y justicia delante de Él, todos los días de nuestra vida. Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; porque irás delante de la faz del Señor, para preparar sus caminos; para dar conocimiento de salvación a su pueblo, para remisión de sus pecados,

por la entrañable misericordia de nuestro Dios, con que la aurora nos visitó de lo alto, para dar luz a los que habitan en tinieblas y sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz.

—Lucas 1:67-79

Simeón, un judío piadoso testificó de la llegada del Mesías

Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes

(Ver Isaías 40:3)

...y vendrá repentinamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el mensajero del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, dice Jehová de los ejércitos.

—Malaquías 3:1

que viese al Cristo del Señor. Y vino por el Espíritu al templo. Y cuando los padres metieron al niño Jesús en el templo, para hacer por Él conforme a la costumbre de la ley, él entonces le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Señor, ahora

despidas a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; Porque han visto mis ojos tu salvación, La cual has preparado en pre-

Juan el Bautista testificó del Mesías, el Cordero de expiación de Dios

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Éste es Aquél de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo. Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por eso vine yo bautizando en agua. Y Juan dio testimonio,

sencia de todos los pueblos; luz para revelación a los gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel. —Lucas 2:25-32

diciendo: Vi al Espíritu descender del cielo como paloma, y permanecer sobre Él. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar en agua, Éste me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu, y que permanece sobre Él, Éste es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio de que Éste es el Hijo de Dios. —Juan 1:29-34

Dios el Padre testificó de Jesucristo, el Mesías

Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como palo-

ma, y venía sobre Él. Y he aquí una voz del cielo que decía: Éste es mi Hijo amado, en quien tengo contentamiento.

—Mateo 3:16-17

El ángel del Señor anunció el nacimiento del Mesías a pastores judíos

Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador,

que es Cristo (Mesías) el Señor.

—Lucas 2:11

Dios el Padre testificó de la autoridad de las palabras de Jesucristo

Mientras Él aún hablaba, una nube resplandeciente los cubrió; y he aquí una voz desde la

nube, que decía: Éste es mi Hijo amado, en quien tengo contentamiento; a Él oíd. —Mateo 17:5

Jesucristo descendió de Abraham y de David

El libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones; y de David

hasta la expatriación a Babilonia son catorce generaciones; y desde la expatriación a Babilonia hasta Cristo son catorce generaciones.

—Mateo 1:1, 17

Jesucristo descendió de Dios el Padre

...y llamarás su nombre JESÚS. Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo....

—Lucas 1:31-32

...José hijo de David, no temas recibir a María tu esposa, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu

Santo es. —Mateo 1:20

Jesús entonces les dijo: Si Dios fuese vuestro Padre, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que Él me envió.

—Juan 8:42

***Los judíos más cercanos a Jesús confesaron
que él es el Cristo (Mesías)***

Y viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que yo, el Hijo del Hombre soy? Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. Él les dice: ¿Y vosotros

quién decís que soy yo? Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Y respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres Simón hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en el cielo. —Mateo 16:13-17

Las obras del Mesías le testifican

Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio que cumpliese, las mismas

obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado.

—Juan 5:36

La vida sin pecado de Jesucristo testimonia que el vino del Padre

Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda padecerse de nuestras flaquezas; sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. —Hebreos 4:15

¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Y si digo

la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis? —Juan 8:46

Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él.

— 2 Corintios 5:21

ALGUNOS EJEMPLOS DE MUCHAS PROFECIAS CUMPLIDAS POR JESUCRISTO

El Mesías había de nacer de una virgen

Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí una virgen concebirá y dará a luz

un hijo, y llamará su nombre Emmanuel.

—Isaías 7:14

El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando María su madre desposada con José, antes

que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. —Mateo 1:18

El Mesías había de nacer en Belén de Judá

Pero tú, Belén Efrata, aunque eres pequeña entre los millares de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas han sido desde el principio, desde la eternidad.

—Miqueas 5:2

Y José también subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de

David; para ser empadronado con María su esposa, desposada con él, la cual estaba a punto de dar a luz. Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y le acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.

—Lucas 2:4-7

El Mesías había de entrar en Jerusalén triunfante

Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalén: he aquí, tu Rey viene a ti; Él es justo y trae salvación; humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino, hijo de asna. —Zacarías 9:9

Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó; y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos, y le sentaron encima. Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el

camino, y otros cortaban ramas de los árboles y las tendían en el camino. Y las multitudes que iban delante y los que iban detrás aclamaban, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas! Y entrando Él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es Éste? Y la multitud decía: Éste es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea.

—Mateo 21:6-11

El Mesías había de ser rechazado por su propio pueblo
¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y sobre quién se

ha manifestado el brazo de Jehová? Despreciado y desechado de los hombres, varón de dolores y experimentado en quebranto; y como que escondimos de Él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. —Isaías 53:1, 3

La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo. —Salmos 118:22

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. —Juan 1:11-12

Pero a pesar de que Él había hecho tantos milagros delante de ellos, no creían en Él; para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? Por esto no podían creer; porque en otra ocasión dijo Isaías: Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; para que no vean con los ojos, ni entiendan con el corazón, y se conviertan, y yo los sane. Estas cosas dijo Isaías cuando vio su gloria, y habló acerca de Él. Con todo eso, aun

muchos de los príncipes creyeron en Él; mas por causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la

gloria de los hombres que la gloria de Dios. —Juan 12:37-43

Si sufrimos, también reinaremos con Él; si lo negáremos, Él también nos negará.

—2 Timoteo 2:12

Los líderes de la nación de Israel eligieron la maldición cuando el Mesías se manifestó

He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: La bendición, si obediereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy; y la maldición, si no obediereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios.... —Deuteronomio 11:26-28

Porque yo no he hablado de mí mismo; sino que el Padre que me envió, Él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna; así que, lo que yo hablo, como el Padre me lo ha dicho, así hablo. —Juan 12:49-50

Y les dijo: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis. —Juan 8:23-24

Y viendo Pilato que nada ade-

lantaba, antes se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; vedlo vosotros. Y respondiendo todo el pueblo dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos. —Mateo 27:24-25

El lamentó del Mesías

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, y no

quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor. —Mateo 23:37-39

El triunfo del Mesías en Jerusalén

He aquí que viene (Jesucristo) con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron, y todos los linajes de la tierra harán lamentación a causa de Él.

Así sea. Amén. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso. —Apocalipsis 1:7-8

La nueva Jerusalén — el triunfo eterno del Mesías

Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado, y el mar no existía ya más. Y yo Juan vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía de Dios, del cielo, dispuesta como una novia ata-

viada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos, y será su Dios.

—Apocalipsis 21:1-3

Las condiciones que el Mesías pone para reinar sobre Israel

Y me dijo: Hijo de hombre, éste es el lugar de mi trono, y

el lugar de las plantas de mis pies, en el cual habitaré en medio de los hijos de Israel para siempre; y nunca más profanará la casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con su prostitución, ni con los cadáveres de sus reyes en sus lugares altos. Porque al poner ellos su umbral junto a mi umbral, y su poste junto

a mi poste, y sólo una pared entre ellos y yo, así han contaminado mi santo nombre con las abominaciones que han hecho; por tanto los consumí en mi furor. Ahora, que echen lejos de mí su prostitución, y los cadáveres de sus reyes, y habitaré en medio de ellos para siempre.

—Ezequiel 43:7-9

La destrucción del templo predicha

Y cuando Jesús salió del templo y se iba, vinieron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Y Jesús

les dijo: ¿No veis todo esto? De cierto os digo: No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada. —Mateo 24:1-2

El falso “Mesías” vendrá en su propio nombre

Yo he venido en el nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ese recibiréis. —Juan 5:43

El hombre de pecado se hará pasar por Dios en el templo de Dios en Jerusalén, pero Dios lo destruirá

Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y sea revelado el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se exalta contra todo lo que se llama Dios o es adorado; tanto que como Dios se sienta en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios.... Y entonces será revelado aquel inicuo, al cual el

Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; aquel inicuo, cuya venida será según la operación de Satanás, con todo poder y señales, y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad en los que perecen; por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

—2 Tesalonicenses 2:3, 4; 8-10

Dios resucitó y exaltó a Jesucristo

Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó su voz, y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras.... Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús Nazareno, varón aprobado de Dios entre vosotros con milagros y prodigios, y señales que Dios hizo en medio de vosotros por medio de Él, como también vosotros sabéis. A Éste, entregado por determinado consejo y presciencia de Dios, prendisteis y matasteis

por manos de los inicuos, crucificándole; a quien Dios resucitó, habiendo soltado los dolores de la muerte, por cuanto era imposible ser retenido por ella. Porque David dice de Él: Veía al Señor siempre delante de mí: porque está a mi diestra, no seré conmovido. Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua; y aun mi carne descansará en esperanza; porque no dejarás mi alma en el infierno, ni permitirás que tu Santo vea corrupción. Me hiciste conocer los caminos de la vida; me lle-

narás de gozo con tu presencia. Varones hermanos, permitidme hablaros libremente del patriarca David, que murió, y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que del fruto de sus lomos, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo que se sentaría sobre su trono; viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el infierno, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos no-

sotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que ahora vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús que vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. Y al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro

y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Entonces Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para remisión de pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los

que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

—Hechos 2:14, 22-39

La cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos, y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y potestad y potencia y señorío....

—Efesios 1:20-21

VI. EL METODO ESCOGIDO DE SALVACION

La expiación por el alma se hace solo por la sangre que lleva vida

Porque la vida de la carne en la sangre está; y yo os la he dado para expiar vuestras

almas sobre el altar; porque es la sangre lo que hace expiación por el alma. —Levítico 17:11

***El Cristo derramó su sangre — Llevadora
de vida divina — para expiar todo pecado***

Porque esto es mi sangre del nuevo testamento, la cual es derramada por muchos para remisión de pecados. —Mateo 26:28

Sabiendo que fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis por tradición de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata; sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. —1 Pedro 1:18-19

Mas si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comu-

nión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. —1 Juan 1:7

...Estos son los que han salido de gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. —Apocalipsis 7:14

¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? —Hebreos 9:14

Y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y príncipe de los reyes de la tie-

rra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su propia sangre. —Apocalipsis 1:5

El Cristo es el Cordero de Dios que hace expiación por los pecados de todo el mundo

En esto consiste el amor; no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. —1 Juan 4:10

Porque la gracia de Dios que trae salvación se ha manifestado a todos los hombres. —Tito 2:11

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

—Juan 1:29

Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación. —Romanos 5:11

Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiere, tome del agua de la vida gratuitamente.

—Apocalipsis 22:17

Jesucristo, el Mesías murió para salvar a otros

Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. —Romanos 5:6

Y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos,

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. —Marcos 16:15-16

y príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos amó y nos lavó de nuestros pecados con su propia sangre.

—Apocalipsis 1:5

**VIDA EN CRISTO, LA SUSTANCIA
Y REALIDAD DE LA SALVACIÓN**

Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, vestidos

de la coraza de fe y amor, y de la esperanza de salvación, como un yelmo. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para obtener salvación por nuestro

Señor Jesucristo; quien murió por nosotros, para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con Él.

—1 Tesalonicenses 5:8-10

Vida en Jesucristo

LA ENTRADA

1. Deja que él te halle

Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. —Lucas 19:10

2. Búscale con todo tu corazón, pues el es Señor

Vosotros me llamáis Maestro, y Señor, y decís bien, porque lo soy. —Juan 13:13

Sepa, pues, ciertísimamente

toda la casa de Israel, que a este Jesús que vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. —Hechos 2:36

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

—Mateo 7:7-8

3. Arrepiéntate y abandona tus pecados

Echad de vosotros todas vuestras iniquidades con que habéis prevaricado, y haceos corazón nuevo y espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, oh casa de Israel? —Ezequiel 18:31

Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? Os digo: No, antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. —Lucas 13:2-3

Entonces Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada

uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para remisión de pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. —Hechos 2:38

4. Cree en Jesucristo con todo tu corazón

Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. —Romanos 10:9

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que a Dios se acerca, crea que le hay, y que es galar donador de los que diligentemente le buscan. —Hebreos 11:6

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. —Juan 1:12

5. Obedece al Señor Jesucristo

Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; como también yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

—Juan 15:10

Nadie os engañe con palabras vanas; porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.

—Efesios 5:6

Respondió Jesús y le dijo: Si

alguno me ama, mis palabras guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada. —Juan 14:23

6. Haz restitución

Por tanto, si trajeres tu ofrenda al altar, y allí te acordares que tu hermano tiene algo contra ti; deja allí tu ofrenda delante del altar, y ve, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. —Mateo 5:23-24

Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he

defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.

—Lucas 19:8-9

7. Perdona a tu prójimo

Y cuando estuviereis orando, perdonad, si tuviereis algo con-

tra alguno, para que también vuestro Padre que está en el cielo os perdone a vosotros vuestras ofensas. —Marcos 11:25

Y sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como también Dios en Cristo os perdonó. —Efesios 4:32

CONTINUANDO CON CRISTO

1. Camunica con Cristo mucho

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

—Apocalipsis 3:20

Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión de su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

—1 Corintos 1:9

Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré; y Él oirá mi voz.

—Salmo 55:17

2. *Confíesale delante de los hombres*

Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

—1 Juan 4:15

Cualquiera, pues, que me confesare delante de los hombres, también yo le confesaré delante de mi Padre que está en el cielo.

—Mateo 10:32

3. *Camina en la luz de Cristo*

Y otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.

—Juan 8:12

Porque somos sepultados con Él en la muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

—Romanos 6:4

Esto digo entonces: Andad en el Espíritu, y no cumpliréis la concupiscencia de la carne.

—Galatas 5:16

Y éste es el mensaje que oímos de Él, y os anunciamos; que Dios es luz, y en Él no hay ningunas tinieblas. Si decimos que tenemos comunión con Él, y andamos en tinieblas, menti-

mos, y no practicamos la verdad; mas si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

—1 Juan 1:5-7

4. Aliméntate del pan del cielo

Entonces Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés pan del cielo; mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo. Entonces le dijeron: Señor, danos siempre este pan. Y Jesús

les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

—Juan 6:32-35

Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Éste es el pan que descende del cielo, para que el que de él comiere, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Entonces los judíos

contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede Éste darnos a comer su carne? Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el

Padre, así el que me come, él también vivirá por mí. Éste es el pan que descendió del cielo: No como vuestros padres que comieron el maná, y murieron; el que come de este pan vivirá eternamente. Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaúm. Entonces muchos de sus discípulos al oírlo, dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír? Y sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza? ¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde

estaba primero? El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os hablo son espíritu y son vida. —Juan 6:48-63

Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí. —Juan 5:39

5. Testifica del Salvador a otros

Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo; y me seréis testigos, a la vez, en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y has-

ta lo último de la tierra.

—Hechos 1:8

Id, y puestos en pie en el templo, hablad al pueblo todas las palabras de esta vida.

—Hechos 5:20

6. *Sírvele sin reserva propia*

Y amarás a Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. —Deuteronomio 6:5

Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor a Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de

Cristo Jesús, mi Señor, por el cual lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, para ganar a Cristo. —Filipenses 3:7-8

7. Alábele en todas sus obras maravillosas

Así que, por medio de Él ofrezcamos siempre a Dios sacrificio

El fruto de la vida en Cristo

Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de

de alabanza, es decir, el fruto de nuestros labios dando gracias a su nombre. —Hebreos 13:15

Alabad a Jehová, Oh alma mía, Alaba a Jehová. Alabaré a Jehová en mi vida; cantaré alabanzas a mi Dios mientras viva. —Salmos 146:1-2

incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.—1 Pedro 1:22-23

Y ahora vengo a ti, y hablo estas cosas en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. —Juan 17:13

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. —Gál. 5:22-23

La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

—Juan 14:27

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quita; y todo aquel que lleva fruto, lo limpia, para que lleve más fruto. —Juan 15:1-2

llenos de frutos de justicia, que son por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

—Filipenses 1:11

VII. EL PUEBLO ESCOGIDO DE SALVACION

Salvación del pecado prometida a Israel, la nación escogida

He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No

como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos

quebraron mi pacto, aunque yo fui un marido para ellos, dice Jehová: Mas éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en sus entrañas, y la escribiré en sus corazones; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su herma-

Israel restablecida va a tener una relación personal con el Señor por amor de su santo nombre

Por tanto, di a la casa de Israel: Así dice el Señor Jehová: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa

no, diciendo: Conoce a Jehová: porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová: porque perdonaré su iniquidad, y no me acordaré más de su pecado. —Jeremías 31:31-34

Israel será salvo en Jehová con salvación eterna; no seréis avergonzados ni humillados, por toda la eternidad. —Isaías 45:17

de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado. Y santificaré mi grande

nombre, el cual fue profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy Jehová, dice el Señor Jehová, cuando yo sea santificado en vosotros delante de sus ojos. Y yo os tomaré de las naciones, y os reuniré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país. Y rociaré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de

piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis decretos y los pongáis por obra. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres; y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios. Y os libraré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre. Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre las naciones. Y os acordaréis de vuestros malos

caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades, y por vuestras abominaciones.

No lo hago por vosotros, dice el Señor Jehová, sabedlo bien. Avergonzaos y confundíos de vuestros caminos, casa de Israel. —Ezequiel 36:22-32

La iglesia de Cristo, también el pueblo de salvación

...Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos. —Hechos 2:47

Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquél que todo lo llena en todo. —Efesios 1:22-23

Maridos, amad a vuestras es-

posas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella; para santificarla limpiándola en el lavamiento del agua por la palabra, para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha. —Efesios 5:25-27

***Ambos — Israel convertido y la iglesia de Cristo (Mesías)
estarán en el cielo***

Después de estas cosas miré, y he aquí una gran multitud, la cual ninguno podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia

del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en sus manos; y aclamaban en alta voz, diciendo: Salvación a nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero. —Apocalipsis 7:9-10

La salvación es para judíos y gentiles

Porque no me avergüenzo del evangelio de Cristo; porque es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. —Romanos 1:16

es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que es engendrado por Él. —1 Juan 5:1

Porque la gracia de Dios que trae salvación se ha manifestado a todos los hombres. —Tito 2:11

Todo aquel que cree que Jesús

La primera venida del Mesías no era solamente para proveer salvación; vino también para edificar su iglesia

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. —Juan 10:10

Vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual y sacerdocio san-

to, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo. —1 Pedro 2:5

Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. —Mateo 16:18

El Mesías volverá para arrebatarse su iglesia, para juzgar al mundo por el pecado, para convertir la nación de Israel, para gobernar a todo el mundo del trono de David en Jerusalén la cual es Sion

Para arrebatarse su iglesia, los verdaderos creyentes

...Este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros al cie-

lo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. —Hechos 1:11

Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo; para que

donde yo estoy, vosotros también estéis. —Juan 14:3

Para juzgar al mundo por el pecado

Y a vosotros, que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando sea revelado del cielo el Señor Jesús con sus ángeles poderosos, en llama de fuego, para cobrar venganza de los que no conocen a Dios, y no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales serán castigados con

eterna destrucción de la presencia del Señor, y de la gloria de su poder, cuando Él venga para ser glorificado en sus santos, y para ser admirado en aquel día en todos los que creen (porque nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).

—2 Tesalonicenses 1:7-10

Para gobernar todo el mundo desde Jerusalén

Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén

aguas vivas;... Y Jehová será Rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y

uno su nombre. ...Jerusalén será habitada confiadamente.

—Zacarías 14:8-9, 11

Para convertir la nación de Israel

He aquí, el día de Jehová viene, y tus despojos serán repartidos en medio de ti. Porque yo reuniré a todas las naciones en batalla contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y las casas serán saqueadas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Después saldrá Jehová y peleará contra aquellas naciones, como peleó

el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por medio de sí hacia el oriente y hacia el occidente haciendo un valle muy grande; y la mitad de la montaña se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur.

—Zacarías 14:1-4

En aquel día Jehová defende-

rá a los habitantes de Jerusalén; y el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David será como Dios, como el Ángel de Jehová delante de ellos. Y será que en aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén. Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, el espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y harán llanto sobre El, como llanto sobre unigénito, afligiéndose sobre Él como quien se aflige sobre primogénito. En aquel día habrá

gran llanto en Jerusalén....

—Zacarías 12:8-11

He aquí, yo pongo a Jerusalén por copa de temblor a todos los pueblos de alrededor cuando estén en el sitio contra Judá y contra Jerusalén. Y será en aquel día, que yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, aunque todas las naciones de la tierra se junten contra ella. En aquel día, dice Jehová, heriré con aturdimiento a todo caballo, y con locura al que en él sube; mas sobre la casa de Judá abriré mis ojos, y

a todo caballo de los pueblos heriré con ceguera.

—Zacarías 12:2-4

(Lee también Sofonías 3:8-9)

En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para lavar el pecado y la inmundicia.

—Zacarías 13:1

Y acontecerá en toda la tierra,

dice Jehová, que dos partes serán cortadas en ella, y perecerán; mas la tercera quedará en ella. Y meteré en el fuego la tercera parte, y los refinaré como se refina la plata, y los probaré como se prueba el oro. Invocarán mi nombre, y yo les oiré, y diré: Pueblo mío; y ellos dirán: Jehová es mi Dios.

—Zacarías 13:8-9

El tiempo de las angustias de Jacob

Y estas son las palabras que Jehová habló acerca de Israel y acerca de Judá. Porque así dice Jehová: Hemos oído voz de tem-

blor, de temor, y no de paz. Preguntad ahora, y ved, ¿da a luz el varón? ¿Por qué, pues, veo que todos los hombres tienen las

manos sobre sus lomos, como mujer de parto, y se han vuelto pálidos todos los rostros? ¡Ah, cuán grande es aquel día! Tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de él será librado. Y será que en aquel día, dice

Jehová de los ejércitos, yo quebraré su yugo de sobre tu cuello, y romperé tus coyundas, y extraños no volverán a ponerlo en servidumbre, sino que servirán a Jehová su Dios, y a David su rey, a quien yo les levantaré. —Jeremías 30:4-9

El Señor vendrá a Sion

En aquel día, dice Jehová, juntaré a la que cojea, y recogeré a la descarriada, y a la que afligí: Y haré de la que cojea un remanente, y de la descarriada una nación poderosa; y Jehová reinará sobre ellos en el

monte de Sión desde ahora y para siempre. Y tú, oh torre del rebaño, la fortaleza de la hija de Sión, hasta ti vendrá el señorío primero; el reino vendrá a la hija de Jerusalén.

—Miqueas 4:6-8

Así dice Jehová de los ejércitos: Yo he celado a Sión con grande celo, y con grande ira la celé. Así dice Jehová: Yo he retornado a Sión, y moraré en medio de Jerusalén: y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad, y el monte de Jehová de los ejércitos, Monte Santo.

—Zacarías 8:2-3

En aquellos días y en aquel tiempo, dice Jehová, vendrán los hijos de Israel, ellos y los hijos de Judá juntamente; e irán andando y llorando, y buscarán a Jehová su Dios. Preguntarán por el camino de Sión, hacia donde volverán sus rostros, diciendo: Venid y unámonos a

Jehová en un pacto eterno que jamás será olvidado.

—Jeremías 50:4-5

Canta, oh hija de Sión; da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén. Jehová ha quitado tus juicios, ha echado fuera a tus enemigos: Jehová, el Rey de Israel, está en medio de ti; nunca más verás el mal. En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: No temas: Sión, no se debiliten tus manos.

—Sofonías 3:14-16

Canta y alégrate, hija de Sión: porque he aquí vengo, y moraré en medio de ti, dice Jehová.

—Zacarías 2:10

El texto Bíblico de este folleto corresponde a la Versión Reina-Valera Gómez 2010.
Derechos Reservados: Copyright © 2010 por Dr. Humberto Gómez Caballero y ha
sido usado con el permiso correspondiente.

**Si tiene preguntas, o para obtener información adicional por país
visite: wmp-contacts.org**

Gratis — prohibida la venta

Publicado en otros idiomas de acuerdo con las
finanzas que Dios provee en respuesta a la oración.

World Missionary Press

PO Box 120

New Paris, IN 46553-0120 USA

www.wmpress.org



Read booklets online or by App
www.wmp-readonline.org

8-24

904 Spanish WOZ